



**IMAGEM, ARTE,
ÉTICA E SOCIEDADE:
Percurso da Pesquisa**

Organização:

Katia Mendonça

Helio Figueiredo da Serra Netto

Irene de Jesus Silva

**IMAGEM, ARTE, ÉTICA E SOCIEDADE:
Percursos da Pesquisa**

Organização

Katia Mendonça

Helio Figueiredo da Serra Netto

Irene de Jesus Silva

2020

Belém - PA

Marques Editora

©

Qualquer parte desta publicação pode ser reproduzida, desde que citada a fonte.

Imagem, arte, ética e sociedade: percursos da pesquisa / Katia Mendonça,
Helio Figueiredo da Serra Netto, Irene de Jesus Silva, organizadores. –
Belém – PA: Marques Editora, 2020.

Ebook

ISBN 978-65-991328-0-3

1. Imagem (filosofia). 2. Simbolismo (Psicologia). 3. Religião. 4. Semiótica.
I. Título. II. Autor.

CDD 102.230

Sumário

Apresentação	10
HIPERMEMÓRIA: O EXCESSO, O ABARROTAMENTO DE IMAGENS E OS OBSTÁCULOS PARA A ALTERIDADE	19
<i>Helio Figueiredo da Serra Netto</i>	
A PADRONIZAÇÃO DE IMAGENS PELAS REDES SOCIAIS: UM ESTUDO A PARTIR DA TEORIA CRÍTICA DE ADORNO E HORKHEIMER	41
<i>Sergio William Damasceno da Silva</i>	
O SENTIDO DA RELIGIOSIDADE E DA ESPIRITUALIDADE PARA AS PRÁTICAS CORPORAIS NO IDOSO FRENTE À ALTERIDADE PARA UMA VIDA SAUDÁVEL	61
<i>Adonis do Socorro Monteiro Paes, Irene de Jesus Silva, Joana Darc do Carmo Lima</i>	
UMA ANÁLISE SOBRE O USO DE IMAGENS DO CORPO FEMININO NAS REDES SOCIAIS DIGITAIS: O CASO DO INSTAGRAM	83
<i>Yasmin Estrela</i>	
RELIGIÃO, MÍSTICA E LITERATURA: CAMINHOS TECIDOS	102
<i>Douglas Pereira e Silva</i>	
A VIOLÊNCIA SOFRIDA PELA ADOLESCENTE DE ABAETETUBA NA PERSPECTIVA DE EMMANUEL LEVINAS: O AGIR ÉTICO CONTRÁRIO AO MAL	125
<i>Isabel Cristina das Neves Oliveira</i>	
DIOS EN INSTAGRAM. APUNTES PARA UNA NUEVA TEOLOGÍA ESTÉTICA	164
<i>Silvia Martínez Cano</i>	
SOBRE EL ARREPENTIMIENTO Y S. KIERKEGAARD	186
<i>Ángel Viñas Vera</i>	
O OUTRO NEGADO: UM ESTUDO ÉTICO E AFIRMATIVO A PARTIR DE ENRIQUE DUSSEL E MARTIN BUBER	205
<i>Benedito da Conceição Monteiro Neto</i>	
A REPRESENTAÇÃO IMPRESSA DE NOSSA SENHORA DE NAZARÉ: O CARTAZ DO CÍRIO COMO FORMA DE IDENTIDADE REGIONAL PARAENSE E MEMÓRIA VISUAL	223
<i>Willa da Silva dos Prazeres</i>	
SOCIEDADE DA INFORMAÇÃO E COMUNICAÇÃO:	
O ASSUJEITAMENTO DO HOMEM AO NOVO PARADIGMA SOCIAL	243
<i>Diana Coeli Paes de Moraes</i>	
O QUE NÓS CALAMOS – OLHARES SOBRE UM TEMPO DE PANDEMIA	276
<i>Monica Lizardo de Moraes</i>	
CINEMA E FÉ: A CONTRIBUIÇÃO DE ERMANNO OLMI PARA UMA REFLEXÃO ÉTICO-CRISTÃ EM <i>IL VILLAGGIO DI CARTONE</i>	295
<i>Valber Oliveira de Brito</i>	
O SER COM O OUTRO POR MEIO DE UMA ÉTICA INTER-HUMANA NA EXPERIÊNCIA EDUCATIVA	326

Rildo Ferreira da Costa

ÉTICA E POLÍTICA EM SEMYON FRANK E ALEXANDER SOLZHENITSYN: APONTAMENTOS PARA O SÉCULO XXI

347

Katia Mendonça

DIOS EN INSTAGRAM. APUNTES PARA UNA NUEVA TEOLOGÍA ESTÉTICA

*Silvia Martínez Cano*¹

Pongo encima de la mesa mi smartphone y entro en Instagram. Estoy comiendo con un amigo que después de 15 años regresa a España. Ha dejado su trabajo de informático y retoma la ilustración con el deseo de poder dedicarse a ello. Miro sus trabajos, son increíbles, tremendamente apasionados. Le enseño los dibujos que he hecho para las celebraciones del Triduo Pascual. Los admira largamente. Recordamos cómo empezamos a pintar juntos, tirados en el suelo, mezclando pigmentos de colores y cola blanca, y extendiéndolo sobre papel continuo gigante. Ahora ambos trabajamos sobre el ordenador, con tablets digitales preparadas para la producción artística. De lo más artesanal a las nuevas técnicas digitales. Expresamos nuestro trabajo y nos comunicamos a través del Instagram y otras redes sociales. En tan poco tiempo, 15 años, nos encontramos cómodos en un lenguaje visual que está presente en nuestras sociedades. La cultura ha cambiado ¿Cómo dar respuesta a estos cambios?

¹ Silvia Martínez Cano tiene una formación interdisciplinar: estudió primero Arquitectura Técnica pero en seguida continuó sus estudios en Bellas Artes, en concreto en Conservación y Restauración de Bienes Culturales (ESCRBC). Después completó sus estudios con un Doctorado en Educación Artística por la Universidad Complutense de Madrid y una Licenciatura en Teología Fundamental (U. Deusto). Se ha especializado en Artes visuales y Teología, combinando ámbitos de investigación comunes entre la teología, la educación y el arte. Domina disciplinas como Estética teológica, Misterio de Dios, Iconografía cristiana, Arte y religiones, Teología del Arte, Religión y cultura visual. Es profesora de Arte y Educación en la Universidad Pontificia de Comillas, y profesora de distintas materias de Teología Fundamental y Pastoral en el Instituto Superior de Pastoral y en el Instituto San Pío X, ambos pertenecientes a la U. Pontificia Salamaca. Es artista interdisciplinar (pintura, escultura, instalaciones, fotografía, muralismo) desde las claves de la fe y la visión de las mujeres. www.silviamartinezcano.es

1. Arte y estética, hoy

En un ensayo sobre arte, lenguaje y teología es inevitable preguntarse ¿qué arte? Porque el arte ha cambiado mucho, tanto o más que la sociedad. Si casi no sabemos nada acerca de las vanguardias del siglo XX, por su inexistencia en los currículos de la escuela, menos sabemos de lo que se está gestando culturalmente en estos últimos veinte años. Así que cuando hablamos de arte, hay que hablar de la pluralidad de las artes culturales y multimedia. Los estudios sobre la imagen y las influencias culturales hacia la pluralidad y la diversidad que se produce en los años 70 y 80 del siglo pasado son parte de las causas de la multidisciplinareidad y interdisciplinareidad de las artes. A partir de este momento tenemos que hablar de una tercera ola de exploraciones artísticas donde la estructura academicista queda rota completamente dando paso a una producción artística y cultural de muy variadas concepciones y usos, pues acontece una democratización de las artes. Umberto Eco en “La estructura ausente” (Eco, 1978)² profundizaba en la semiótica de Charles S. Peirce (1866)³, subrayando la influencia de las artes visuales en la construcción social. Un poco después, Herbert Read abanderaba la teoría del conocimiento a través de la imagen con su famoso “ver es pensar” (Read, 1957)⁴ y con ello

² Cfr. Eco, Umberto (1978) *La estructura ausente*. Barcelona, Lumen.

³ Cfr. Sara Barrena y Jaime Nubiola, *Charles S. Peirce (1839-1914), Un pensador para el siglo XXI*, Eunsa, Pamplona, 2013. También Sara Barrena, *La razón creativa: crecimiento y finalidad del ser humano según Charles Sanders Peirce*, Rialp, Madrid, 2007.

⁴ Cfr. Herbert Read, *Imagen e idea: la función del arte en el desarrollo de la conciencia humana*, Fondo de Cultura Económica, Mexico, 1957 (1ª ed. 1955); También Herbert Read, *Educación por el arte*, Paidós, Barcelona, 1982 (1ª ed. 1943)

sentaba las bases de una cultura visual y popular, donde el artista es un agente de producción cultural.

El arte académico, consecuencia del desarrollo de la identidad del artista frente al artesano en el renacimiento europeo, ha dejado de ser la referencia para el arte en muchos lugares. No podemos hablar de las Bellas Artes hoy, en el sentido estricto del término, pues las características principales del arte académico era pertenecer a un estilo determinado de las categorías que la Academia establecía: Pintura, Escultura, Arquitectura, Música, Danza, Teatro, Poesía o Literatura. Además, el reconocimiento de la valía de ese arte se daba a través de un colectivo (Academia) que reconocía los valores estéticos, las técnicas y la producción como propios de la denominación de arte. Kant va a defender que un arte es bello cuando reúne las condiciones de regularidad, simetría y conformidad y por último armonía, pues presenta el aspecto de la naturaleza (Plazaola, 1991, p. 379). El juego de la imaginación y el entendimiento que se expresa en el arte, residen en la capacidad de algunos de acceder a una sensibilidad que valora la apariencia de la realidad. Por tanto, la expresión formal, como los significados de los productos artísticos quedaban restringidos a las formulaciones que unos pocos respaldaban. Técnicas y contenidos quedaban sometidos a los criterios reguladores de la estética cultural.

Las vanguardias rompen este esquema, a través de la experimentación y la transgresión de espacios artísticos. Comienzan a aparecer otras artes como el cine, la fotografía y el comic. Van a estar en sintonía con Hegel, que se desvincula de la

imitación argumentando que lo verdadero poderoso en el arte es la creación (Hegel, 1946, p. 41)⁵. Estas aportaciones, las filosóficas y las artísticas, serán el comienzo de otra forma de comprender el arte, donde la estética se mueve en espacios abiertos que no quedan monopolizados por un solo concepto de belleza, sino que la belleza se explica en cuanto a la capacidad de hacer participar al espectador de la obra. Así, a lo largo de un siglo, se pasa de un arte contemplativo a un arte participativo. Si miramos nuestro tiempo, vemos que aquellas expresiones artísticas que más éxito tienen son aquellas que involucran al público en la producción de una experiencia estética final (Rebentisch, 2003, p. 25-26)⁶.

Arte y comunicación son ahora una pareja inseparable que se articula a través de las propuestas y provocaciones de los artistas. El marco estético es entonces la diversidad de categorías estéticas, por lo que la comunicación y expresión está en función de que uso cultural y social estén de acuerdo en darle el artista y aquellos que participan en sus obras. Con esto quiero decir que si el concepto de estética hace 150 años estaba fundamentado en la esencia de la belleza desde el paradigma filosófico de la Academia, hoy, debería hablar de una estética que analiza las experiencias estéticas, independientemente de que se de como consecuencia la belleza o no. Se centraría, entonces, en el proceso de tal experiencia y no en el producto final, pues en ese proceso, la interacción y la comunicación son herramientas

⁵ Georg Willem F. Hegel, *Lo bello y sus formas*, Madrid: Espasa-Calpe, 1946, p. 41

⁶ Juliane Rebentisch, *Estética de la instalación*, Buenos Aires: Caja Negra, 2003.

fundamentales para la configuración del arte de nuestro siglo. Y para complejizar más la mutación del arte y de su reflexión estética, los horizontes de expresión se han ampliado con el desarrollo de las tecnologías y de los espacios virtuales. Con ello el arte se ha convertido en “una experiencia contextual, en continuo movimiento y transformación” (Cruz, 2005, p. 92)⁷ que tiene como característica principal el carecer de delimitaciones ontológicas.

La presencia de las artes visuales, plásticas y digitales en las redes de comunicación tiene una influencia fundamental sobre la construcción del imaginario colectivo del hoy. Todas aquellas señales perceptivas que se incorporan y constituyen las diferentes artes plásticas, visuales y digitales se cimientan sobre complejas redes icónicas sociales. Hacen, por su estructura, que el campo del arte se haya ampliado hasta límites insospechados combinando de una manera novedosa la imagen, sus significados y los intereses de los artistas y sus producciones (Escribano, 2004, p. 263-269)⁸. Es propio del arte, entonces, la hibridación que, a través del mestizaje, establece tensiones entre medios y significados diferentes y que habla de la “otredad” del arte actual (Cruz, 2005, p. 95) y de su capacidad de expresar la singularidad de la realidad y a la vez de su capacidad de ir a la verdad profunda de la misma (Plazaola, 2005, p. 385). Los entramados visuales y multimedia sostienen gran parte de la

⁷ Pedro A. Cruz Sánchez, El arte en su “fase poscrítica”: de la ontología a la cultura visual. En Jose Luis Brea (ed.), Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización. Madrid: Akal, 2005, pp. 91-104.

⁸ Escribano, X. (2004) “Los signos del arte nos fuerzan a pensar. Arte y filosofía en diálogo con Merleau-Ponty, Proust y Deleuze”, en *Taula, quaderns de pensament*, 38, 263-269.

cultura del mainstream global que se inspira en las propuestas de los artistas. Existe una expresión de la realidad constante y siempre protagonista de la cotidianidad humana. Por eso, hoy podemos decir que el lenguaje visual es un lenguaje necesario y prioritario para la comprensión de la realidad. Sobre el lenguaje audiovisual se articula un elaborado proceso semiótico de comunicación y transmisión de saberes de todos los niveles que configura gran parte del conocimiento actual.

En este sentido, lo que Peirce, a finales del siglo XIX (1888), apuntó como una red de sistemas comunicativos visuales que fijaban patrones visuales de interacción humana y de comportamiento, además de conocimiento, hoy se convierte en realidad. El sujeto fluye por esta estructura de significados siendo intérprete de los mismos en segunda instancia, haciendo suyo el significado, pero transformándolo en un “aquí y ahora” que lo vuelve un acontecimiento singular, real y nuevo (Pierce, 1986, p. 21; Pierce, 2014; Acaso, 2012, p. 37)⁹. Quedan, de esta manera, impresas en la experiencia y el conocimiento de las personas y modifican la realidad desde el intercambio (Eisner, 2004, p. 38-40)¹⁰. Estamos produciendo así un acto de comunicación que va a modificar la realidad concreta, en la que habitamos.

Este acto comunicativo tiene dos características principales: su narratividad y su diversidad.

⁹ Charles S. Peirce, 1986: 21; También María Acaso (2012) *Pedagogías invisibles*, Catarata, Madrid, 2012, 37. Cfr. Peirce, Charles (2014) *Semiótica, iconicidad y analogía*, Barcelona, Herder.

¹⁰ Elliott W. Eisner, *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*, Paidós, Barcelona, 2004, 38-42.

De la primera podemos decir que las artes son principalmente narrativas porque juegan con los significados simbólicos. El juego artístico, la indagación y la provocación, expresa y desvela la realidad a través de constelaciones conceptuales, alegorías, imágenes dialécticas, la contradicción o el absurdo. Si, hace décadas, Walter Benjamin subrayaba la limitación de la palabra como lenguaje (Marzán y Hernández, 2010, p. 188)¹¹, hoy tiene el protagonismo el lenguaje audiovisual que hace aproximaciones posibles, “formas legibles” dirá Benjamin (Marzán y Hernández, 2010, p. 189)¹², para expresar lo que nos preocupa o nos emociona, actualizando el ser de las cosas. Esto quiere decir que no desvela totalmente la realidad, sino que, en realidad hacemos traducciones (Benjamin, 1991, p. 70)¹³, con una pluralidad de lenguajes que son medios, y que a veces pierden su capacidad comunicativa y se convierten en mero signo (Benjamin, 1991, p.71)¹⁴. De ahí que la narratividad tenga un protagonismo especial en nuestro “decir” de la realidad, pues son pequeños hilos metafóricos diversos que tejen un tejido desigual y fluido sobre una misma realidad.

De lo segundo podemos decir que las artes, en su diversidad y subjetividad, provocan miradas diferentes sobre un mismo acontecimiento. Son diversas por su subjetividad y su localización, pues el artista reformula construye su propia metodología de producción en relación a sus condiciones como

¹¹ Carlos Marzán Trujillo y Marcos Hernández Jorge, “Crítica y utopía en la concepción del lenguaje de Walter Benjamin”, *Constelaciones. Revista de Teoría crítica* 2 (2010): 188.

¹² Marzán y Hernández, “Crítica y utopía...”, 189.

¹³ Benjamin, Walter, “Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los humanos”, en *Para una crítica de la violencia y otros ensayos* (Barcelona: Taurus, 1991),70.

¹⁴ Benjamin, “Sobre el lenguaje...”, 71.

artista. En el o la artista hay una necesidad de salir al encuentro para comprender al otro a la vez que se comprende a si misma/o. Para ello necesita experimentar constantemente y esta práctica constata la tendencia actual de los creadores de “no adscribirse a una única disciplina”. Los productos artísticos que surgen ofrecen la posibilidad ampliar, variar y desafiar nuestra percepción de un conocimiento de la realidad, al tiempo que proponen formas alternativas de pensar en nosotros mismos, el mundo, la cultura y la historia. Para ello usan distintas estrategias, modos de abordaje o temas como la ironía y el sentido del humor, elementos subversivos centrales al abordar cuestiones culturales. El juego de las contradicciones en los elementos de la existencia cotidiana, las mutaciones de la estructura del lenguaje o las posibilidades y/o los límites de la comunicación son otras estrategias propias de la producción artística actual.

Por tanto, narratividad y diversidad definen un arte que está al servicio de la experiencia humana que se desarrolla en la vida. La experiencia estética del hoy es una experiencia integradora que pone en juego las potencialidades de la persona, su emotividad, intelecto y capacidad de dialogo, a través de la indagación y la interacción. Se da plenamente, no en el primer momento de asombro o perplejidad ante la provocación (Plazaola, 1991, p. 318), sino cuando se produce la interpretación y el gozo de comprender. Es una reacción extática, un producto de la conciencia y el sentimiento que se funden en una experiencia real de alumbramiento gozosa y fecunda.

2. Estética y teología, hoy

La experiencia religiosa está muy vinculada a la experiencia estética. Afirma la escolástica franciscana de la edad media que en la belleza encontramos al gran Ausente (A. de Hales, II n. 81)¹⁵. En la experiencia cristiana sabemos de una experiencia (de fe) que interacciona con el medio, “aquí y ahora” también, haciendo del Evangelio, un acontecimiento singular y significativo, que se autoexpresa (Revelación) en nosotros y en la Creación. Así, lo totalmente Bello, es degustado a través de sus imágenes, pues la belleza sensible hace real esta posibilidad de gozo, aunque también nos recuerda la fragilidad con la que lo hace. Y hacemos teología de ello, lo expresamos en palabras, gestos e imágenes.

Pero ¿de qué teología hablamos? ¿Cómo se expresa ese “decir a Dios” hoy? Inevitablemente, y acompañando a las transformaciones culturales, la teología está mutando en estas dos últimas décadas. Y cuando decimos que muta, es porque su lenguaje específico, no solo escrito, sino también simbólico, gestual y plásticamente expresado se está transformando. Nos anuncia que la teología, como forma de pensar y sentir, de vivir y experimentar, fluye con la cultura que está transitando hacia otros paradigmas cosmológicos. Y esto, está generando nuevas formas de pensar, sentir, vivir y experimentar a Dios (Knauss y Ornella, 2007, p. 30)¹⁶. En un universo religioso simbólico, tan complejo, que alberga múltiples caras de la inefabilidad de Dios

¹⁵ Plazaola, op. cit., p. 594. Alejandro de Hales (1185-1245)

¹⁶ Stefanie Knauss y Alexander D. Ornella (eds.), *Reconfigurations. Interdisciplinary perspectives on Religion in a Postsecular Society*, LIT, Münster, 2007, 30.

asistimos a nuevos deseos y nuevos accesos a Dios. Su esfuerzo de hacer el tránsito entre la presencia del Totalmente Otro y la vida del ser humano se conforma de otras maneras, en otras estructuras de pensamiento, en otras imágenes, en otras narrativas. Su “incompletud”, en el sentido de su siempre abierta posibilidad de decir algo más de Dios, pero permanente y necesariamente limitado, evocador más que conformador, obliga a la teología hoy a explorar otros caminos que no son los heredados. Se ve en la necesidad de rastrear nuevas mediaciones para comunicar con lo vivido en el encuentro desbordante con el Misterio y el Misterio, Dios, en su infinito amor se configura en sorprendentes categorías humanas, quizá todavía inexploradas (Martínez, 2003, p. 34)¹⁷. Hoy, la teología no debe mirar sólo al pasado para hablar de Dios y de los seres humanos. Hoy, está obligada a mirar al presente y soñar un futuro de horizonte caleidoscópico.

El discurso teológico necesita de la imagen en sus aproximaciones tanto lingüísticas como simbólicas a Dios. Imágenes definidas como realidades en sí mismas, un concepto representado, una narrativa que me lleva a una creencia sobre esa realidad y que inevitablemente conduce a una reflexión/asimilación personal de la propia realidad. Una imagen que puede ser materializada en una narrativa como el primer párrafo de este artículo, o en una creencia verbalizada, cantada o dramatizada, o en una representación plástica y/o

¹⁷ Silvia Martínez Cano, “Nueva hermenéutica del lenguaje y de la imagen cultural y religiosa. Pasado y presente”, en *Éxodo* nº 69 Junio 2003, 26-36.

artística fotografiada, pintada, esculpida, construida o realizada a modo de acción efímera (Eisner, 2004, 22-30)¹⁸. La imagen va más allá de las palabras, generando procesos de construcción de sentido a las distintas experiencias de Dios a modo de **analogías**. “Imágenes y lenguaje se encuentran siempre en proceso de aproximación” (Waldenfels, 1996, p.39)¹⁹, es decir, que el discurso sobre Dios no sólo es un lenguaje abstracto, sino que es también un proceso analógico y por lo tanto llega a lo material. En este ejercicio, las expresiones artísticas sagradas han sido -y son- metáforas privilegiadas de Dios. Colaboran en la afirmación o negación de la realidad de Dios y dan frescura al lenguaje cuando éste queda limitado por su propia condición de lenguaje escrito o hablado.

Este diálogo teología-arte, que ha sido fluido a lo largo de los siglos, se rompió en la modernidad. Las metodologías teológicas permanecieron en formatos racionales que abusaron de la filosofía y la lógica como única fuente de conocimiento de Dios, y dejaron las expresiones plásticas para la religiosidad popular. Esto nos ha supuesto habitar en narraciones y paradigmas religiosos anclados en la idea de que la tradición no debe moverse ni cambiar. Nuestra tendencia es la de considerar que sólo a través de los procesos cognitivos podemos acercarnos a la verdad de Dios (Sancho, 2012, 16-19)²⁰. Pero hoy, todo fluye en

¹⁸ Cfr. Elliot W. Eisner, *El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*, Paidós, Barcelona, 2004, 22-30.

¹⁹ Hans Waldenfels, *Dios el fundamento de la vida. Sígueme*, Madrid 1996, 39.

²⁰ En este sentido hemos de ser conscientes de que la comprensión de los cuatro trascendentales *unum, verum, bonum, et pulchrum* hasta el renacimiento fue unificada gracias al nominalismo de Ockam, pero después el *verum* su ensalzado por el racionalismo europeo, situando al *bonum* en el ámbito de la moral y reduciendo al *pulchrum* al reducido terreno de las bellas artes. Cfr. Javier Sancho Fermín, *Estética y Espiritualidad. Via pulchritudinis*. Monte Carmelo, Burgos 2012, 16-19.

una continua interrelación lingüística y plástica, dibujando mapas mentales orgánicos que nos remiten al Dios que libera, que empuja a la justicia, que ama sin límite (Kasper, 2012, p. 31)²¹ expresado en mil y una formas. Y es aquí donde está la raíz del problema.

La brecha entre teología y arte hace confusa nuestra imaginería sobre Dios. Para las sociedades actuales plurales, con un imaginario plural, fluctuante y en continua transformación, los atributos de Dios vinculado a elementos de omnipotencia, omnipresencia, omnisciencia, autoridad, dominio, juicio, castigo... suponen una dificultad para entender quién es Dios para el cristiano o cristiana. La ruptura entre teología y arte nos ha llevado a la pérdida de la dinámica creadora del arte. La teología se ha centrado en una praxis reproductiva del imaginario, re-produciendo imágenes de otras épocas y manteniendo iconos por miedo a perder la identidad.

Sin embargo, nos aproximamos tímidamente a un resurgimiento del noviazgo entre arte y teología. La teología se ve en la necesidad de narrar su propio discurso sobre Dios, convertirlo en metáfora, en fragmento, en microrrelato, en un mundo de pequeñas historias como el nuestro. En un mundo plural, audiovisual, narrativo y diverso, necesariamente la teología está pidiendo ayuda a los lenguajes visuales para hablar de Dios. Y esto la fortalece, la hace más creativa y espontánea, la faculta para un “decir de Dios” más plural y personalizado. Este

²¹ Walter Kasper, *Es tiempo de hablar de Dios*, en George Augustin (ed.), *El problema de Dios, hoy*, Sal Terrae, Santander 2012, 31.

dinamismo es favorecido por los métodos artísticos y culturales de construcción de saberes sobre la realidad. Métodos comunitarios, disruptivos y dinámicos. Nos permiten realizar lo que Bruno Forte apunta como vislumbrar en la realidad fraccionada de la pluralidad el Todo, como pequeñas *kénosis* que lo evocan (Forte, 2015, p. 184)²².

La teología puede aprender del arte a construir comunitaria, disruptiva y dinámicamente. Las teorías más actuales de la cultura visual²³ defienden que la realidad se puede construir en comunidad. Las metodologías artísticas actuales favorecen la construcción colectiva de la cultura pues entienden que la inclusión favorece un modelo “rizomático” (Deleuze y Guattari, 2002)²⁴ que tiende puentes, en un esfuerzo de incluir todas las experiencias y todas las miradas sobre la realidad. Son, por tanto comunitarias en cuanto a su capacidad de tener en cuenta la diversidad y usarla par construir conocimiento con ella. Son disruptivas, porque contar con la diversidad rompe la homogeneización de la cultura y se fija inevitablemente en aquellos elementos artísticos que de otra manera quedarían fuera. Son dinámicas porque inevitablemente obliga a situarse en una posición de búsqueda constantemente.

Llevando esta propuesta a la teología, nos encontramos, hoy (en estos 19 años de siglo), que la experiencia religiosa nos demanda una metodología comunitaria de construcción del conocimiento sobre Dios. En este sentido, las metodologías

²² Bruno Forte, *La transmisión de la fe*, Sal Terrae, Santander, 2015, 184.

²³ Por ejemplo, cfr. Fernando Hernández, *Educación y Cultura Visual*, Octaedro, Barcelona, 2012.

²⁴ Deleuze, G. y Guattari, F, *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia: Pre-Textos, 2002.

emergentes que ya se están utilizando en otros ámbitos epistemológicos pueden favorecer una experiencia caleidoscópica de Dios, resultado un conocimiento multidimensional que se construya desde la práctica y lo concreto. Con ello estamos integrando tanto las experiencias individuales como las colectivas en la comprensión de Dios²⁵ en conexión y diálogo con la Tradición. Su uso nos da como resultado tantas perspectivas como comunidades cristianas en el mundo.

Así, los lenguajes teológicos metafóricos, narrativos, construccionistas, contextualizados e interaccionistas que utilizan las imágenes para referirse a Dios, agrupan perspectivas sobre un mismo acontecimiento, Dios en nosotros, comprendiendo la unidad en la diversidad, evitando la uniformidad, la estabilidad y la homogeneidad (Sandoval, 2010, p. 31-37)²⁶. Entonces, el encuentro con Dios se convierte en una experiencia humana que primero, parte de nuestros cuerpos y nuestras vidas posibilitando la acción en Cristo y estructurando las relaciones entre los miembros de la comunidad para que se pueda producir una acción evangélica (McFague, 1982, p. 15)²⁷. Segundo, la relación mundo-persona-Dios se articula, es decir, no se aprehende de forma acumulativa y externa a la persona sino a través de la experiencia, el diálogo y la negociación

²⁵ Paul Tillich, *Teología de la cultura y otros ensayos*, Amorrortu, Buenos Aires 1966, 50.

²⁶ Juan Sandoval, "Construccionismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología social", en *Revista Mad. Revista del Magister en análisis sistémico aplicado a la sociedad* 23, 2010, 31-37, recuperado el 19 enero 2016 de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224771005>

²⁷ Sallie McFague, *Metaphorical Theology. Models of God in religious languages*, Fortress Press, Philadelphia, 1982, 15.

(Sandoval, 2010, p. 35)²⁸. Y en este juego de interacciones Dios se revela en su creación desde distintas aproximaciones (Wright, 2014, p. 15)²⁹.

Se produce así una tensión entre inmanencia y transcendencia, en la que se aloja la capacidad humana de contemplar la belleza de Dios y a la vez participar de esa belleza en las narrativas y metáforas que podemos modestamente producir. Es ahí donde nos reconocemos bellos -hijos e hijas de Dios-, y nos descubrimos como dignos de ser reconocidos y amados por Dios.

Cuidar, por tanto, la belleza de este mundo constituye una obligación para los cristianos y cristianas del siglo XXI. Pero desde la belleza cambiante, inagotablemente, atractiva y tremendamente creativa, continuamente en producción y diversificación que hoy nos rodea. Dios que se autorrevela, fascinante y atrayente, en lo bello, habitará en las nuevas iconografías de las jóvenes generaciones, cuando hacen de la belleza un juego real (Gadamer, 1991, p. 52)³⁰ de símbolos, imágenes y metáforas de Dios, que fortalecen el crecimiento de la consciencia de la Trascendencia en los fragmentos del mundo. Sí, un juego “real”, que parte de las vivencias reales personales y comunitarias, e infunden dinamismo Divino –Espíritu Santo- a la expresión transfigurada del ser humano (artes plásticas, música, diseño gráfico, arquitectura, artes secuenciales, performance o

²⁸ Sandoval, *op. Cit.*, 35.

²⁹ Stephen John Wright, *Dogmatic Aesthetics. A Theology of Beauty in dialogue with Robert W. Jenson*, Fortress Press, Minneapolis, 2014, 15.

³⁰ Hans Georg Gadamer, *La actualidad de lo bello*, Paidós, Barcelona, 1991, 52.

cualquier otra expresión audiovisual; Danto, 2005, p. 187-188)³¹. Las generaciones jóvenes están desarrollando una sensibilidad especial por lo estético, lo bello. Juegan con facilidad con los símbolos, contemplan la belleza, y se involucran en ella, participando constantemente en la producción de arte. El arte, como decíamos al principio, ya no es contemplativo, sino participativo (Collados, 2012, p. 19)³². No debemos despreciar esta capacidad que están desarrollando las culturas. Más allá del aparente naufragio de la crisis epocal, dice Bruno Forte (Forte, 2004, p. 158-159)³³, hay un esfuerzo en el género humano de encontrar de nuevo los cauces de la belleza que nos evocan el Todo en el fragmento.

Esta experiencia de finitud-infinitud dignifica la fragilidad humana, la reconoce como camino creativo hacia Dios, y la infunde coraje para significarse socialmente confiando en su capacidad de mejorar y transformar este mundo, trasgrediendo lo feo, lo sufriente, lo doliente. Por ello, las expresiones artísticas y sus iconografías que están emergiendo hoy en torno a la experiencia religiosa conjugan de nuevo lo bello con lo bueno (Von Baltasar, 1985, p. 36)³⁴, buscando redimir al fragmento (Von Baltasar, 1985, p.159)³⁵, anunciando la victoria final de la Belleza.

³¹ Arthur C. Danto, *El abuso de la belleza*, Paidós, Barcelona 2005, 187-188.

³² Cfr. Antonio Collados, "La imagen participada. Complejidades y tensiones en los procesos artísticos colaborativos", en *Revista Creatividad y Sociedad* 19, 2012.

³³ Bruno Forte, *En el umbral de la belleza*, EDICEP, Valencia, 2004, 158-159.

³⁴ De esta manera se recupera la articulación de los cuatro trascendentales – unum, bonum, verum y pulchrum –, que nos permiten aproximarnos a Dios de una forma más completa: "Nuestra palabra inicial se llama belleza. La belleza, última palabra a la que puede llegar el intelecto reflexivo, ya que es la aureola de resplandor imborrable que rodea a la estrella de la verdad y del bien y de su indisociable unión". Cfr. Hans Urs Von Baltasar, *Gloria I*, Encuentro, Madrid, 1985, 36.

³⁵ *Ibíd.*, 159.

3. Hacia una nueva teología estética

Algunos cristianos y cristianas se sitúan en esta frontera, abriendo resquicios en los límites de la realidad, con un lenguaje estético y cultural fresco, renovado, con códigos comprensibles y accesibles que abren caminos para una mejor comprensión de Dios³⁶. Dice Guardini que “la forma visible no sólo “remite” a un misterio profundo e invisible. Es además su manifestación; lo revela al mismo tiempo que lo vela” (Guardini, 1965, p. 68)³⁷. Como artista y teóloga³⁸ estoy convencida que solo nos puede salvar de la historia rota y sufriente, del estatismo del miedo, del vértigo de la inseguridad, el desarrollo de una creatividad teológica que mejore e innove la actividad teológica de nuestros días, que transgreda los límites de lo –hasta ahora- “formal”, y se sitúe en caminos no transitados, en espacios de frontera exterior, en lenguajes abiertos y dialogantes. Estas cualidades son profundamente artísticas, tienen que ver con capacidades creativas como son la percepción, la observación, el aprendizaje y la construcción colectiva. Exploran la analogía sobre Dios, donde se intercambian atributos, funciones o finalidades, para después ordenar y construir de nuevo, una experiencia religiosa renovada. Así enlaza con la teologías críticas, contextuales y poscoloniales. Y sólo desde ahí, desde lo re-constituido, re-formulado, re-imaginado, es posible una acción creativa en el

³⁶ Pongo de ejemplo el proyecto de Feminist Theology and Art Forum en la Universidad de Winchester (<https://www.winchester.ac.uk/research/enhancing-wellbeing-nurturing-the-individual/institute-for-theological-partnerships/>), donde un grupo de teólogas artistas llevan un tiempo construyendo lenguajes teológicos artísticos juntas: <https://www.silviamartinezcano.es/art-and-theologian-research>

³⁷ Romano Guardini, *Los sentidos y el conocimiento de lo religioso*, Cristiandad, Madrid 1965, 68.

³⁸ Ver www.silviamartinezcano.es

mundo, que lo re-conduzca hacia Dios. De nuevo lo bello es la puerta hacia lo bueno.

Los lenguajes artísticos actuales proporcionan a la reflexión sobre Dios un cambio de paradigma: amplían el mapa mental previo –nuestra imaginería y sus relaciones-, rompe determinadas conexiones de pensamiento tradicionales no evangélicas (McFague, 1982, p. 109-110)³⁹ e incorpora otras que nos vinculan con el entorno y entre nosotros⁴⁰. En el cambio potenciado a través de las imágenes y expresiones pasamos del análisis a la síntesis, de lo asimilado a lo propuesto, del reduccionismo al holismo, de lo lineal a lo interconectado, de la expansión a la conservación, de la cantidad a la calidad, de la competición a la cooperación, de la dominación y el control a la identificación y participación.

Nuestro tiempo camina hacia una teología estética que aprenda de la analogía artística colectiva, cooperativa y propositiva. Hoy más que nunca la teología debe dejarse empapar de la creatividad, de la indagación profética y de la transgresión de la expresión artística. Se trata de dejar trabajar a la imaginación y la creatividad para que nos conecte con la Belleza plena, Dios. Que así sea.

³⁹ Sallie McFague, *op. Cit.*, 109-110.

⁴⁰ Por ejemplo, romper determinadas concepciones del uso –y abuso- de la tierra e incorporar claves ecológicas en nuestras bases teológicas fundamentales que modifican nuestra práctica evangélica cotidiana. Cfr. *Laudato Si*, cap. 4.

REFERENCIAS

ACASO, M. **Pedagogías invisibles**. Madrid Catarata, 2012.

BARRENA S. **La razón creativa: crecimiento y finalidad del ser humano según Charles Sanders Peirce**. Madrid: Rialp , 2007.

BENJAMIN, W. Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los humanos. En: **Para una crítica de la violencia y otros ensayos**, Barcelona: Taurus, 1991.

BARRENA S. y NUBIOLA J. **Charles S. Peirce (1839-1914), Un pensador para el siglo XXI**, Eunsa, Pamplona, 2013.

COLLADOS, A. La imagen participada. Complejidades y tensiones en los procesos artísticos colaborativos. En **Revista Creatividad y Sociedad** 19, 2012.

CRUZ SÁNCHEZ, P. A. El arte en su “fase poscrítica”: de la ontología a la cultura visual. En: Brea, J. L. (ed.), **Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización**. Madrid: Akal, 2005, p. 91-104.

DANTO, A. C. **El abuso de la belleza**. Barcelona: Paidós, 2005.

DELEUZE, G. y GUATTARI, F, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Valencia: Pre-Textos, 2002.

ECO, U. **La estructura ausente.** Barcelona: Lumen1978.

EISNER, E. W. **El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia.** Barcelona: Paidós, 2004.

ESCRIBANO, X. Los signos del arte nos fuerzan a pensar. Arte y filosofía en diálogo con Merleau-Ponty, Proust y Deleuze. **Taula, quaderns de pensament**, 38, p. 263-269, 2004.

FORTE, B. **En el umbral de la belleza.** Valencia: EDICEP, 2004.

FORTE, B. **La transmisión de la fe.** Santander: Sal Terrae, 2015.

GADAMER, H. G. **La actualidad de lo bello.** Barcelona: Paidós, 1991.

GUARDINI, R. **Los sentidos y el conocimiento de lo religioso.** Madrid: Cristiandad, 1965.

HEGEL, G. W. F. **Lo bello y sus formas,** Madrid: Espasa-Calpe, 1946.

HERNÁNDEZ, F. **Educación y Cultura Visual.** Barcelona: Octaedro, 2012.

KASPER, W. *Es tiempo de hablar de Dios.* En: Augustin, G. (ed.), **El problema de Dios, hoy.** Santander: Sal Terrae, 2012.

KNAUSS, S. y Ornella A. D. (eds.) **Reconfigurations. Interdisciplinary perspectives on Religion in a Postsecular Society.** Münster: LIT, 2007.

MARTÍNEZ CANO, S. Nueva hermenéutica del lenguaje y de la imagen cultural y religiosa. Pasado y presente. En **Éxodo** n° 69, 2003.

MARZÁN TRUJILLO, C. y HERNÁNDEZ JORGE, M. Crítica y utopía en la concepción del lenguaje de Walter Benjamin. **Constelaciones. Revista de Teoría crítica**, 2, p. 188, 2010.

McFAGUE, S. **Metaphorical Theology. Models of God in religious languages.** Philadelphia: Fortress Press, 1982.

PEIRCE, C. **Semiótica, iconicidad y analogía.** Barcelona: Herder, 2014.

PLAZAOLA, J. **Introducción a la Estética. Historia, teoría y textos.** Bilbao: Universidad de Deusto, 1991.

READ, H. **Imagen e idea: la función del arte en el desarrollo de la conciencia humana** (1ª ed. 1955). México: Fondo de Cultura Económica, 1957.

READ, H. **Educación por el arte** (1ª ed. 1943). Barcelona Paidós, 1982.

REBENTISCH, J. **Estética de la instalación,** Buenos Aires: Caja Negra, 2003.

SANCHO FERMÍN, J. **Estética y Espiritualidad. Via pulchritudinis.** Burgos: Monte Carmelo, 2012.

SANDOVAL, J. Construccinismo, conocimiento y realidad: una lectura crítica desde la Psicología social. En **Revista Mad. Revista del Magister en análisis sistémico aplicado a la sociedad** 23, p. 31-37, 2010, disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224771005>

TILLICH, P. **Teología de la cultura y otros ensayos.** Buenos Aires: Amorrortu, 1966.

Von BALTASAR, H. U. **Gloria I,** Madrid Encuentro, 1985.

WALDENFELS, H. **Dios el fundamento de la vida.** Madrid: Sígueme, 1996.

WRIGHT, S. J. **Dogmatic Aesthetics. A Theology of Beauty in dialogue with Robert W. Jenson.** Minneapolis: Fortress Press, 2014.



ISBN 978-65-991328-0-3



9 786599 132803



UEPA
UNIVERSIDADE DO ESTADO DE PERNAMBUCO

